

Descenso récord de la conflictividad laboral: cayó 27% en julio, con menos huelguistas y días perdidos

Las últimas estadísticas de la Secretaría de Trabajo aportan cifras sugestivas sobre los conflictos entre 2025 y 2026. Qué dice el informe sobre la tendencia que se afirma en todo el país y las diferencias entre el sector estatal y el privado

En julio de 2026, la conflictividad laboral en Argentina registró una caída récord: los conflictos con paro disminuyeron 27% respecto al mismo mes del año anterior, mientras los conflictos sin paro sufrieron un retroceso del 43%. El impacto también resultó marcado en la cantidad de participantes: 114 mil trabajadores adhirieron a huelgas, con una baja del 33% anual y del 70% en comparación con junio de 2026, sumando 225 mil jornadas individuales no trabajadas, lo que representa un descenso interanual del 24% y del 52% respecto al mes inmediato anterior, según los últimos datos de la Secretaría de Trabajo de la Nación. Este descenso en todos los parámetros configuró la cifra más baja de huelguistas y jornadas de paro del último año e hizo visible un cambio de tendencia tras los picos que se habían registrado en la última

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

parte de 2025 y los primeros meses de 2026. En total, se contabilizaron 123 conflictos laborales: 86 sin paro y 37 con paro. La comparación mensual refuerza este cuadro: los conflictos con paro cayeron también 5% frente a junio, y las jornadas perdidas bajaron a menos de la mitad.

Al desglosar los datos por empleador, el informe identificó matices relevantes. En el sector estatal, la cantidad de conflictos con paro disminuyó 24% en doce meses, y la de huelguistas, 25%. Sin embargo, las jornadas de paro aumentaron 13%. Esto implica que, aunque hubo menos paros y menos huelguistas, la duración media de los conflictos estatales se incrementó.

En cambio, el ámbito privado mostró un ajuste mucho más brusco: se registró una baja del 28% en el número de conflictos con paro, una reducción del 70% en el número de huelguistas y una caída del 91% en la cantidad de jornadas no trabajadas. Así, el clima de conflictividad privada se retrajo de manera notoria, reforzando el peso relativo que asumió el sector público en la estadística general.

Este patrón quedó ilustrado en cifras: en julio de 2026 solo hubo 13 conflictos con paro en el sector privado y 25 en el estatal. Y los conflictos estatales concentraron 104.503 huelguistas y 215.083 jornadas perdidas, frente a apenas 9.358 huelguistas y 9.906 jornadas en el sector privado.

A la hora de analizar los motivos de los conflictos con paro, el informe reveló que 57% respondieron a reclamos por mejoras salariales, es decir, 21 de los 37 conflictos con paro registrados en julio. Esta proporción, si bien cae en números absolutos respecto a 2025, mantiene un peso predominante en el total. Los conflictos originados en pagos adeudados

**Vacunate
contra la gripe**



sumaron siete casos (19%), manteniendo su participación en el universo de reclamos.

Los despidos o la renovación contractual se ubicaron en tercer lugar, aunque muy lejos (tres conflictos en julio de 2026), confirmando la centralidad de los problemas de poder adquisitivo en la agenda gremial. Las demás causas (condiciones de trabajo, seguridad, representación) quedaron reducidas a números marginales o nulos.

Donde la conflictividad mostró mayor concentración fue en la enseñanza (32% de los conflictos con paro de julio), seguida por la administración pública (27%) y el sector salud (17%). Estos tres rubros juntos reunieron el 76% de todos los conflictos con paro, reafirmando una tendencia que se repite desde 2025. En cambio, sectores como la industria manufacturera, el transporte y otros servicios participaron de forma limitada o marginal, y no hubo conflictos con paro en el agro, pesca, hotelería o comercio.

La geografía de la protesta laboral también presentó un patrón definido. La provincia de Buenos Aires encabezó la lista, con 9 conflictos con paro, seguida por Córdoba (4). Sin embargo, 3 conflictos atravesaron a todo el país, mostrando su carácter federal o multisectorial. No se registraron conflictos con paro en la Ciudad de Buenos Aires en julio, aunque sí en meses anteriores. La dispersión territorial incluyó casos aislados en Chubut, Jujuy, Santa Cruz, Neuquén y Tierra del Fuego, aunque siempre en niveles muy por debajo del centro neurálgico bonaerense y cordobés. En el universo de conflictos sin paro, la contracción fue aún mayor: 86 casos en julio, 43% menos que un año antes y 12% menos que en junio. La acción más frecuente en estos conflictos fue la movilización, con el 45% de los casos.

